

PRESENTACION

La procedencia de un homenaje al doctor José Arana Gallegos no requiere justificación alguna. Testimonia por él su limpia y eficaz trayectoria vital y su obra escrita, seria, consistente, perdurable. Que sea la *Revista de Neuro-Psiquiatría* el vehículo de este homenaje se explica por su relación con esta publicación desde sus años de estudiante hasta la hora penúltima de su vida ejemplar.

Era José Arana estudiante de la Facultad de Medicina de la Universidad Peruana Cayetano Heredia cuando conformó nuestro grupo de tutoría, con Carlos Azcárate, Ovidio De León y Enrique Cipriani, entre los principales. Cuando trabé relación con Arana ya estaba ganado por la vocación psiquiátrica y empezó a frecuentar mi biblioteca. Conoció entonces cómo se procesaba la *Revista de Neuro-Psiquiatría* y la distancia que mediaba entre su preparación y su presentación al lector. Se ofreció desde el primer momento a prestarnos su ayuda primero como corrector de pruebas de galera, la más ardua y deslucida pero crucial etapa de procesamiento, que pone a prueba la atención para la rectificación de errores desde tipográficos hasta estilísticos y gramaticales, si el manuscrito no había sido cuidadosamente leído con anticipación. Pasó después a la corrección en página y a la preparación de los índices. Sólo después combinó estas tareas de nulo lucimiento con la recensión de libros. Del último tramo de los estudios médicos procede un artículo sobre psicofarmacología, en que nos asociamos para diseñarlo, evaluarlo y escribirlo, además de José Arana, con Renato Alarcón, Carlos Azcárate y Alberto Butler.

A tal punto se hizo necesaria su colaboración que, con motivo de su viaje a Alemania (1967-1969), donde cumplió la primera fase de su formación, insistió en seguir colaborando desde el exterior en la corrección de pruebas. No abusamos de su buena disposición y lo instamos a dedicarse exclusivamente a su formación como psiquiatra. Sus cartas reiteraban este afán de colaboración, puesto que sabía que esa tarea, además de competencia en la técnica y buen conocimiento del lenguaje, demandaba abnegación, disciplina y hasta humildad para el desempeño puesto que se trata de una "tarea de artesanía" que poca gente se anima a realizar. Desde Europa nos envió algunas recensiones que, releyéndonlas hoy, revelan ya su clara, directa, robusta y al mismo tiempo bufda prosa, notas que caracterizaban su estilo de escritor científico de óptima pluma.

En la *Revista de Neuro-Psiquiatría* publicamos su tesis de bachiller (*Un análisis comparativo de la comunicación: procesos de interacción en psicosis experimentales* y

esquizofrenia, 1968) y años después su tesis doctoral (*Psicoterapia y pobreza: problemas y perspectivas*, 1974-1975). La que sería su última colaboración la publicamos en 1988 (*Observaciones preliminares sobre la depresión en los enfermos mentales sin techo*). Recuerdo que, entre burlas y veras, alguna vez le reclamé un artículo proyectado en que discutía la psicopatología de una paciente suya, con interesante síndrome alucinatorio: me prometió redactarlo: debe estar entre los apuntes que dejó sin elaborar.

Había en José Arana un apremio para hacer las cosas, como si el tiempo le resultara corto o como si su vida fuera breve como lamentablemente ocurrió. De ahí su empeño en dejar las tareas listas por anticipado, como ocurrió con el borrador del informe que debía presentarse, con I. Levav, a la Organización Panamericana de la Salud, cuando recién se había cumplido la primera semana de las dos programadas para el término de la consultoría solicitada por la Dirección de Salud Mental del país y que se usó para el documento final.

La *Revista de Neuro-Psiquiatría* es pues el marco apropiado para rendir homenaje a José Arana Gallegos: ésta era también su casa y motivo de los nobles afanes existenciales que animaron su corta vida. La Dirección y el Cuerpo de Redacción testimonian su adhesión al amigo físicamente ausente y dan paso a los Editores Invitados, doctores Renato D. Alarcón, Ovidio De León y Bruno R. Lima, a quienes se debe el excelente material que conforma este primer número de 1992, que abre el quincuagésimo-quinto volumen de la *Revista de Neuro-Psiquiatría*.

Javier MARIATEGUI
Director